



El BCE estudia bajar los tipos para estimular la economía comunitaria

El instituto emisor mantiene su habitual discurso de vigilancia de la inflación, pero abre la puerta a reducir el precio del dinero, ahora en el 4%, ante el temor a una desaceleración

• Aunque la entidad que preside Jean Claude Trichet señala que la situación de la eurozona es «sólida», admite que existen riesgos a la baja para la actividad productiva.

OTR-PRESS / FRÁNCFORT-MADRID
Aunque el Banco Central Europeo (BCE) insiste en su discurso de que está listo para actuar contra un repunte de la inflación, lo cierto es que el miedo a una desaceleración ha llevado a la entidad a plantearse una rebaja de los tipos de interés, ahora en el 4%, para estimular así la economía comunitaria.

Si el miércoles era el gobernador del Banco Central de Luxemburgo y miembro del consejo del BCE, Yves Mersch, quien advertía de los riesgos de una moderación del crecimiento en el Viejo Continente, ayer fue el propio instituto emisor el que dejó patente que las preocupaciones ante un eventual frenazo de las finanzas podrían pesar más que la racha alcista de los precios en el ánimo de sus miembros.

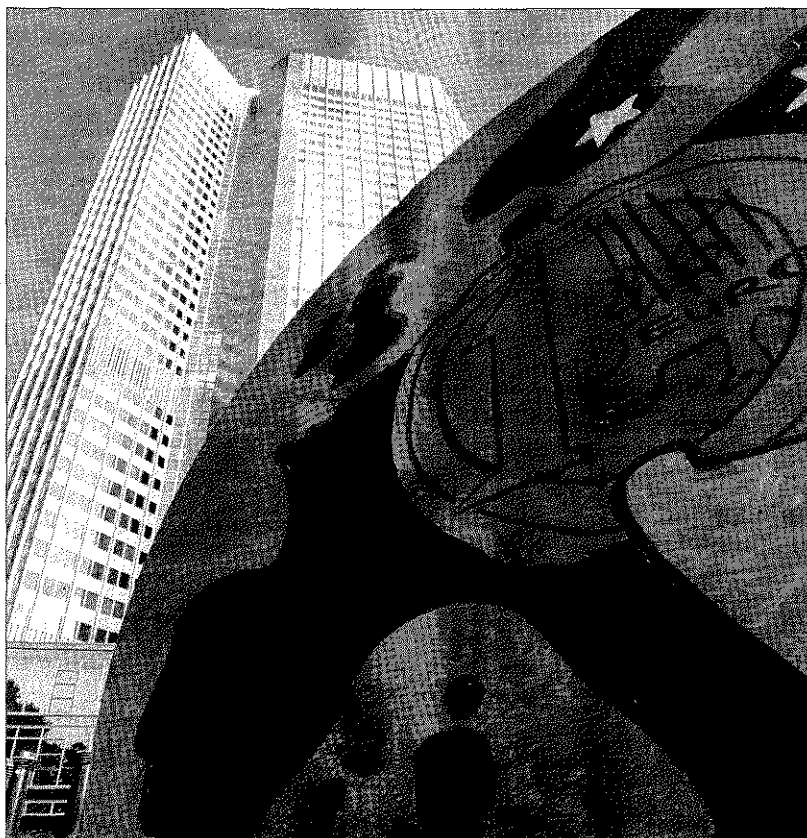
En su primer informe del año, la institución destaca que está preparada para mantener la estabilidad de precios en la zona euro -donde la inflación ha cerrado 2007 en el 3,1%-, pero al mismo tiempo reconoce de forma oficial los riesgos a la baja para la actividad económica.

De hecho, la confianza de los inversores en esta eventual rebaja del precio del dinero se ha dejado notar ya en la cotización de la divisa comunitaria, que el miércoles perdió dos centavos frente al dólar y ayer cotizó también a la baja hasta 1,4608 unidades del billete verde.

Desde España, la analista de estrategia de Ahorro Corporación, María Luisa Álvarez, destacaba cómo el BCE «ha suavizado» el tono agresivo contra las presiones inflacionistas habitual de Trichet y ha mostrado sus preocupaciones sobre el futuro económico.

INCERTIDUMBRE. Un extremo que ha quedado patente en las últimas declaraciones de Mersch o las realizadas el lunes por otro miembro del consejo de gobierno, Axel Weber en el mismo sentido. De este modo, la entidad monetaria hace hincapié en que «la incertidumbre acerca de las perspectivas para el crecimiento sigue alta».

El BCE señala como riesgos a la baja «un impacto mayor de lo previsto hasta ahora de la nueva valoración de riesgo en los mercados financieros», así como las altas cotizaciones del crudo y los alimentos. Al mismo tiempo, califica de «sanos» los principales indicadores económicos, aunque asegura que «el consejo de gobierno observará de cerca los acontecimientos en las próxi-



La sede del Banco Central Europeo (BCE), en Fráncfort. / EFE

mas semanas». «Los pilares de la zona del euro siguen sanos, ya que la rentabilidad se ha mantenido, el crecimiento del empleo ha sido fuerte y las tasas de desempleo han caído a los niveles más bajos de los últimos 25 años», agrega el boletín.

En este sentido, la entidad que preside Trichet vaticina que «el au-

mento del consumo fortalecerá la expansión económica, en línea con el ingreso disponible, y que el aumento de la inversión proporcionará continuo apoyo».

El jueves, el banco europeo dejó inalteradas las tasas de interés en el área euro por la incertidumbre actual en la economía, dado el

impacto que puede tener la crisis financiera. Las reticencias del instituto emisor a bajar los tipos se justifican ante el hecho de que su principal mandato es mantener la estabilidad de los precios, que define como una tasa de inflación cercana al 2%, pero siempre por debajo de ese porcentaje.

EN DETALLE

Problemas para llegar a final de mes

La Asociación de Intermediarios de Financiación vaticina que durante 2008 la mitad de las familias con un préstamo sobre vivienda tendrán dificultades para hacer frente al pago de sus recibos. La racha alcista del euríbor y el importante nivel de deuda a corto plazo son los factores que influyen en el 'agobio' de los hogares.

La subida de los tipos de interés y la desaceleración del mercado residencial -España es el país de la UE donde más bajó en noviembre la producción en el sector de la construcción- han provocado que el sector hipotecario haya comenzado una etapa de ralentización, después de haber tocado techo en 2006. El ritmo de crecimiento del saldo gestionado por las entidades en 2007 ha sido inferior al de los últimos dos años. Y la tendencia se acentuará en 2008, cuando más de la mitad de las familias hipotecadas desde 2005 puede tener problemas para pagar sus préstamos.

La Asociación Hipotecaria Española (AHE) anunció ayer que espera una desaceleración del mercado «constante, pero moderada» en 2008, y añadió que el saldo gestionado podría crecer entre

un 6% y un 9%. A su juicio, en el caso de que las condiciones económicas sean similares a las actuales, se podrían producir incrementos de los precios de vivienda cada vez más próximos a la inflación.

Las entidades también esperan que durante 2008 los ratios de dudosa en el crédito sigan con la tendencia al alza moderada, iniciada durante el tercer trimestre de 2006. Aun así, aseguran que los niveles de morosidad «continúan siendo bajos» en relación con los del resto de países de la OCDE y «muy inferiores» a los registrados en España durante los 90. Sin embargo, según la Asociación de Intermediarios de Financiación (Asifin), más de la mitad de las familias que contrataron su hipoteca entre 2005 y 2007 pueden tener dificultades este año para afrontar el pago de sus deudas.